

**Gustavo Valenzuela Merino**  
Universidad Alberto Hurtado  
**Chile**

## A marchas forzadas

*Reseña de:* A marchas forzadas, editado por Juan Russo

*gvalenzuel@alumnos.uahurtado.cl*

*Recibido: 13 de marzo de 2022*

*Aceptado: 22 de abril de 2022*

*A marchas forzadas*, libro compilado por el politólogo Juan Russo (Departamento de Gestión Pública y Desarrollo, Universidad de Guanajuato) tiene por objetivo dar cuenta de las diferentes maneras en que la crisis sanitaria producida por la pandemia del COVID-19 afectaron tanto política como socialmente los países latinoamericanos. A diferencia de otros textos inspirados en el fatídico momento que nos ha tocado vivir en nuestro planeta, como es el caso del libro desafortunadamente llamado *Sopa de Wuhan* donde escriben numerosos filósofos y teóricos políticos reconocidos, este texto busca mostrar las formas en que los sistemas políticos han sufrido (y seguirán sufriendo, como indica el compilador durante la introducción) cambios más o menos profundos en sus estructuras. Esto se logra a partir principalmente de la exploración de estudios de caso de los países que componen la región, y de sectores particulares de la población que han sufrido las consecuencias de manera también particular. De igual manera, el libro busca ofrecer una explicación a los desafíos que esto implica para las democracias más o menos fortalecidas en el continente, producto de la afectación puesta sobre las libertades y el aumento de las desigualdades.

Para lograr este objetivo, en la introducción del libro Juan Russo propone cuatro mecanismos sociales de cambio que, sin ser necesariamente exhaustivos ni excluyentes, ofrecen un marco general donde podrían insertarse cada uno de los casos que se presentan a lo largo de las páginas: la destrucción creadora, la catálisis, la erosión, y la resiliencia-adaptación. Muy someramente

explicado, la destrucción creadora refiere a un proceso que revoluciona una estructura de manera incesante al punto de destruir ininterrumpidamente lo viejo para crear elementos nuevos; la catálisis, refiere a un proceso de aceleración-retardo de procesos políticos ya en curso (uno de los mecanismos predominantes durante la pandemia); la erosión, hace referencia a un deterioro en las bases del orden político; y, finalmente, la resiliencia-adaptación, que opera como mecanismo de aprendizaje respecto de crisis anteriores. Este será el marco por el que transitarán la mayoría de los capítulos, que servirán para ubicar al lector o lectora dentro de un paraguas teórico que dará sustento a los análisis hechos en los textos.

De manera a mi juicio provocativa, el libro inicia con un ensayo titulado *Los mecanismos sociales de la pandemia y sus consecuencias*, escrito por Leonardo Morlino. Digo provocativa porque el texto comienza con una pregunta que pone al lector inmediatamente frente a una incertidumbre: “¿Podemos al menos entender *quello che bolle in pentola* o indicar cuáles son *los* ‘mecanismos prevalecientes’ que se desencadenan por la profunda crisis que estamos experimentando, una crisis que varios comentaristas ahora llaman ‘catastrófica?’” (2022:15). Desde el mundo de los estudios del riesgo y la catástrofe, área en la que he estado trabajando últimamente, esta pregunta parecer ser muy pertinente; los efectos de las amenazas biofísicas pueden ser explicados (a través de múltiples disciplinas) tanto desde el momento mismo de una catástrofe, como desde sus consecuencias a causa de vulnerabilidades anteriores y sus efectos a largo plazo a raíz de los procesos de reubicación, trauma, resiliencia y adaptación. En ese sentido, y retomando la pregunta de Morlino, sugiero que es precisamente donde él apunta que radica la principal originalidad y pertinencia de este libro.

A través de sus capítulos, lo que se despliega no es tan solo una radiografía de las incontables crisis que el COVID-19 causó en Latinoamérica, sino que también de los países latinoamericanos en sí mismos. Los textos que integran el volumen dejan ver una y otra vez que fueron necesarios tanto la exposición al virus como las vulnerabilidades previas (ambos elementos fundamentales del concepto de desastre socio-natural) las que produjeron que la situación se volviese catastrófica. Es por ello por lo cual varios de los textos no refieren únicamente a un hito temporal enmarcado

en el inicio de la propagación del virus y su llegada al continente, hecho bien documentado en el capítulo 9 escrito por Rafael Archondo, sino que también a circunstancias políticas y sociales pre e incluso post pandemia (si es que estamos en algo así como un “post”) que fueron tan decidoras como el virus en sí mismo.

Dos ejemplos interesantes de esto se comentan en los capítulos 4 y 5 escritos por Javier Saldaña Almazán y Alejandro Klein, respectivamente. En el primero, el autor se concentra en un tópico que revolucionó obligadamente la manera que conocíamos de aprender en contextos escolares: la clausura de actividades educativas presenciales en 190 países del mundo. Específicamente, Saldaña explica que las consecuencias aún no completamente vislumbradas de dichas medidas afectaron más a los países con menores niveles de desarrollo y, por ende, con mayores niveles de desigualdad que “se acrecentaban aun antes de la pandemia” (2022:44). Como señala el autor, la distribución desigual de la conectividad fue un obstáculo tangible para acercar a la comunidad educativa ahora disgregada en las casas de sus estudiantes, muchos de quienes no contaban con niveles mínimos de acceso a dispositivos electrónicos e internet. En cambio, quienes habían desarrollado estrategias anteriores que buscaban aproximar a estudiantes de sectores vulnerables con la tecnología, tuvieron más herramientas para sortear este aspecto de la pandemia. En el segundo capítulo señalado, Klein da cuenta de uno de los grupos quizás más postergados en las sociedades contemporáneas: los adultos mayores. A partir de su análisis, el autor explica cómo la exclusión previa de este grupo etario llevó a medidas de aún mayor exclusión, a partir de políticas muy estrictas de confinamiento (a veces más drásticas que para el resto de la población) donde sus voces simplemente no eran consideradas en la toma de decisiones sobre sus propias vidas.

Por su parte, los estudios de caso sobre países ayudan a entender procesos de nivel más macrosocial, que también se vinculan a situaciones prepandemia. Al respecto quisiera destacar dos. El primero de ellos es el titulado *Colombia: peligros y pandemia* escrito por Francisco Gutiérrez Sanín. En este texto, el autor explica los efectos erosionantes de la pandemia que tuvieron lugar en el deterioro democrático, el incremento de la violencia y las políticas excluyentes. Durante este período, los pesos y contrapesos se vieron altamente debilitados en la medida que las prácticas autoritarias del gobierno nacional se iban incrementando y la oposición

comenzó a perder fuerza producto, entre otros elementos, de las políticas de confinamiento severo y el aumento en la popularidad del presidente de turno a causa de la operación sanitaria que llevaba a cabo. Si bien el autor comenta que estas formas de deterioro democrático se desarrollaron de manera indirecta a causa de la pandemia, también es claro en afirmar que incluso al hablar de una lógica de erosión, los problemas en la democracia colombiana se vienen acumulando hace años y se habrían visto reforzados (de manera indirecta) por la crisis.

El segundo caso es el de Chile. En el capítulo 10 titulado *Chile en pandemia: ¿la crisis de una cultura institucional singular?*, escrito por Stéphanie Alenda, Antonie Faure y Damien Larrouqué, es posible encontrar algo similar, pero en un contexto sociopolítico diferente. En este capítulo, los autores se proponen demostrar que las crisis del COVID-19 no solo fragilizaron al gobierno conservador de Sebastián Piñera, sino que remecieron la cultura institucional misma del país. A partir de una narración rigurosa de la manera en que el gobierno gestionó la pandemia, los autores señalan cómo la cultura institucional heredada desde la dictadura quedó al descubierto y dejó ver una intervención militar con prerrogativas que fueron más allá de la defensa nacional; una política fuertemente tecnocrática; y una concepción marcadamente neoliberal de la acción pública que redujo los horizontes de las acciones posibles, especialmente en lo referente a la salud.

Así, los doce capítulos que componen *A marchas forzadas* y que van desde la teoría hasta la sociología y la ciencia política con casos de estudios que también incluyen análisis sobre Brasil, Argentina, Bolivia y México, expresan una realidad incómoda: que los *mecanismos sociales* de los que se da cuenta no son únicamente el resultado de un momento puntual de la historia de la humanidad por el que atravesamos, sino que también de un continuo que la precede y prosigue, sale a la luz y se hace evidente incluso para aquellos que no quieren o no pueden verlo, a causa de una crisis sanitaria sin precedentes para nuestras generaciones.

## Referencias bibliográficas

Russo, J. (Ed.). (2022). *A marchas forzadas. Mecanismos sociales y democracia en épocas de pandemia*. Argentina: Prometeo Libros.

